



IMAGINAR EL MERCADO SAN ROQUE



**LAS OTRAS HISTORIAS QUE USTED
NO ENCONTRARÁ EN NINGÚN MEDIO IMPRESO**



DE DÓNDE VIENE EL MERCADO SAN ROQUE?

APUNTES SOBRE UNA HISTORIA LIGADA A LA LUCHA DEL COMERCIO POPULAR EN LA CIUDAD.

EDUCAR DESDE EL MERCADO

CRÓNICA DE UNA ESCUELA INTERCULTURAL EN EL CORAZÓN DE QUITO.



SAN ROQUE / MÁS QUE UN MERCADO:

ESPACIO SOCIAL Y RED DE ACTORES.

**RECORRIDOS ACTIVIDADES Y VIDA
COTIDIANA EN EL MERCADO SAN ROQUE.**

ENSAYO FOTOGRÁFICO DE LUIS HERRERA.



**TEJER LA HISTORIA DE VIDA
DE LAS MUJERES LIDEREZAS**

ENTREVISTA 1 / BLANCA CHICAIZA

IMAGINAR EL MERCADO SAN ROQUE



SAN ROQUE - QUITO

2014





DE DÓNDE VIENE EL MERCADO SAN ROQUE?

APUNTES SOBRE UNA HISTORIA LIGADA A LA LUCHA DEL COMERCIO POPULAR EN LA CIUDAD.

En las próximas líneas haremos un recorrido por una breve historia del Mercado San Roque que a la vez es la historia de las trayectorias de comerciantes, vivanderas, artesanos y artesanas, por las calles, plazas y mercados de la ciudad dentro de un largo proceso de reordenamiento y reubicaciones del comercio popular.

También podremos ver momentos del devenir de los mercados de la ciudad de Quito, nacidos para “organizar” las ventas en las plazas y calles de la ciudad. Con este fin, a finales del siglo XIX, en 1893 se construyó el primer mercado cubierto, el de San Francisco, que marcará un hito con su modelo de mercado cerrado y una estructura para organizar el comercio y la venta de productos que llegan a la ciudad.

Todavía a finales del siglo XIX Quito era una ciudad con importante actividad artesanal, y comercial, con fuertes disputas étnicas al tiempo que se impulsaba un proceso de modernización de la ciudad caracterizado por el ordenamiento de espacios y separación de clases y etnias.

“De gran trascendencia para la Capital, fue la inauguración del amplio y moderno mercado municipal de San Roque “Miguel Chiriboga Bustamante” el mejor que se ha construido en los últimos años en la ciudad. El Alcalde, Dr. José Chiriboga Villagómez lo declaró solemnemente inaugurado y lo entregó en acto público en un acto que revistió emoción y entusiasmo popular”. (Diario El Comercio, 19 de noviembre de 1951)

A partir de este momento en las primeras décadas del siglo XX se adecuaban diversos espacios y mercadillos para la venta y abastecimiento de productos que generan un contraste con la venta en las calles y plazas de la ciudad.

“...la fachada es hermosa y bien delineada. Tiene varias entradas tanto para el público como, en la parte inferior, para los vehículos pesados que transportarán la carga a las bodegas interiores. Se ha construido una entrada especial de cemento para los carros que podrán llegar hasta el interior del mercado con toda facilidad.” (Diario El Comercio, 19 de noviembre de 1951)

La oleada modernizadora implicó una gran inversión en infraestructura de la que emergen mercados como el Santa Clara, Central, San Juan, la Floresta y San Roque. El primer Mercado San Roque, fue inaugurado el 8 de noviembre de 1951 frente la iglesia de San Roque en las calles Chimborazo y Rocafuerte, con el fin no solo de ser un centro de distribución de alimentos y servicios, sino también de reorganizar el comercio popular ubicado en ciertos sectores del centro, como La Ermita y calles y rellenos del sector.

“Los mercados de San Roque y el Central, son los de mayor capacidad y los de mayor modernidad; disponen de casa cunas anexas, comedores populares, cámaras frigoríficas, bodegas para la conservación de alimentos y productos de expendio al público, una entrada encementada y convenientemente colocada para el ingreso de los vehículos hasta el interior del local, para la carga y descarga de víveres y todos los implementos modernos de esta clase de establecimientos.” (Diario El Comercio, martes 1 de enero de 1952).

Así los medios de comunicación recibieron con gran entusiasmo la llegada de los mercados modernos que marcaban un nuevo momento, como importantes ejes de comercialización de productos para la ciudad.

Estos mercados buscaban controlar y reorganizar el comercio informal y las ventas al aire libre en ciertas plazas y calles del centro de la ciudad. Por ejemplo algunos comerciantes de artículos varios, muebles y baratijas de la 24 de mayo son rehubicados en el mercado provisional de San Blas en la misma década de los 50, aunque las ventas en la calle 24 de mayo se reactivaran posteriormente.

Al echar un vistazo en el recorrido de los mercados observamos cómo este paulatino proceso de reorgani-

En el nuevo “Mercado de artículos baratos” ubicado en el sector de San Blas...

“Se exhiben : sombreros, loza, zapatos, botellas y toda clase de envases de cristal y hojalata, guitarras, ropa usada, ropa confeccionada, retazos, cobijas, fierros usados, alfarería, bronce, sogas, hojalatería, alpagatería, ferretería, florería artificial y muchas mercancías baratas.” (Diario El Comercio, miércoles 8 de abril de 1953)

zación del espacio público también ha sido un proceso de pérdida, pues el ordenamiento ha dejado de lado ciertas formas de relacionarse, que generan maneras alternativas de consumo caracterizadas por el regateo, el encuentro, espacios de conversación, y experiencias sensitivas, olores, colores y sabores; que son parte del “hacer mercado” además de la presencia indígena, mestiza y afrodescendiente configura en una amplia red de saberes y relaciones sociales interculturales.

El segundo momento del mercado, se ilustraría por el traslado hacia su sitio actual. El 10 de agosto de 1981, el Mercado San Roque es reubicado al barrio del mismo nombre, sobre la avenida occidental y 24 de mayo, en el sector del ex colegio Central Técnico. La estructura del viejo colegio central técnico (antigua escuela de artes y oficios) sería uno de los lugares ocupados para el comercio, que más tarde se extendería a las calles Loja y Cumandá.

Nuevamente, la infraestructura del nuevo mercado fue construida con los mismos objetivos que el primero. Por un lado como un centro de distribución de productos mixtos, mayorista y minorista para la ciudad, y por otro, el nuevo mercado era una pieza clave en el proceso de reorganización de ciertas ventas informales, en espacial del centro, como las calles 24 de mayo, Chimborazo, Cuenca y Rocafuerte.

El colegio Central técnico fue trasladado al norte de Quito aproximadamente a finales de la década del 70, abandonando la infraestructura tradicional de la antigua Escuela de Artes y Oficios. Es ahí, en la parte posterior, donde fue edificado el actual mercado San Roque.

En las canchas se ubicaron vendedores de diversos tipos y se construyeron casetas para los puestos de trabajo. En la parte frontal del mercado donde funcionaba la antigua escuela

Las calles 24 de mayo, Rocafuerte, Chimborazo y Cuenca para las décadas de los 70 y 80 tienen un flujo considerable de comercio, ventas al aire libre, y actividades artesanales. Así un gran grupo de comerciantes vendedores de artículos varios, ropa usada, artesanos sastres, zapateros se ubican en las calles y en las inmediaciones del antiguo Teatro puerta del Sol.

de artes y oficios, se adecuó una plataforma para frutas. Posteriormente una parte del espacio es tomada, por gestión de un grupo de comerciantes indígenas para la creación de una guardería y finalmente para la gestión de la Escuela intercultural CEDEIB-Q.

Entrada la década de los 90, se desatan algunas problemáticas con el mercado. Quedan atrás los elogios descritos de los primeros mercados modernos de los 50, abriendo paso a un proceso de estigmatización de frente a las problemáticas de tráfico, caos e inseguridad generada en el sector. A lo largo de la década e incluso hasta estos últimos 20 años pueden leerse diversos titulares que ubican al mercado San Roque como pieza clave en los problemas de inseguridad y caos para la ciudad y el centro histórico.

Para los años 80 el incremento de ventas y comerciantes en las calles del centro generó la necesidad de crear un espacio que reorganice el comercio de algunas calles, ferias y plazas, pero en especial de cierto sector de la Rocafuerte y 24 de mayo. Así el 10 de agosto de 1981 se inaugura el nuevo mercado San Roque, en las instalaciones del antiguo Colegio Central Técnico.



Como vemos el actual mercado de San Roque, es producto de una disputa histórica por la reorganización del espacio público y sus usos. Como vínculo económico y social entre el campo y la ciudad, este como otros mercados, ha concentrado un cúmulo de prácticas y saberes, pero también como parte de los procesos

de reorganización es portador de históricos conflictos aún por resolver. La última década abre un espacio de posibilidades para repensar los modos de generar las condiciones para su permanencia.

Queda por fuera entender los procesos de organización interna en el

mercado, como procesos de auto-gestión, generadores de empleo y sostén de diversas economías populares; “otra cara” del mercado en el desarrollo de la ciudad.

Repensar las trayectorias de los mercados, y observar también su paulatino proceso de desaparición, ahora más que antes, nos plantea una cuestión clave para la vida social y cultural de la ciudad ¿Hacia dónde se dirige el avance del orden y la estandarización que proponen el modelo de los supermercados y centros comerciales?

★
**“NO QUEDARÁ ASÍ
A CAMBIAR SAN ROQUE**

Después de 16 días de votaciones los quiteños escogieron a la antimaravilla.

El mercado de San Roque fue escogido como la primera antimaravilla de Quito con 60.767 votos. (Diario Ultimas Noticias, 20 de septiembre del 2012)

★

★
El sitio donde se encuentra el actual mercado San Roque, tiene una historia paralela. De quebrada, ruta hacia la cantera y más tarde relleno, hacia finales del siglo XIX, se crea en este mismo lugar la Escuela de Artes y Oficios inaugurada el 9 de noviembre de 1871. Muy cerca también se edificó el ex Penal García Moreno en 1879.

★





EDUCAR DESDE UN MERCADO

BREVE HISTORIA DEL CENTRO EXPERIMENTAL DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE DE QUITO, CEDEIB-Q



Eduardo Galeano dice que “Lo mejor que el mundo tiene está en los muchos mundos que el mundo tiene”. Algo similar puede decirse de la ciudad de Quito y su larga historia de diversidad cultural que antecede a la colonia. Quito es una ciudad pluricultural desde sus orígenes. Realidad -que desde el inicio de los tiempos coloniales- muchas veces ha sido negado por un supuesto ideal de blanqueamiento.

A pesar de ello los pueblos y nacionalidades, en diversos grados según los momentos históricos y épocas, siempre han estado presentes en la capital. En los años ‘70, con el auge económico del petróleo y las dificultades que atravesaba el campo, muchas familias campesinas migraron a las grandes ciudades en busca de mejores condiciones de vida. En estos años Quito recibió una gran cantidad de indígenas especialmente de Chimborazo, que se asentaron en los alrededores de San Roque, por las posibilidades laborales que generaba el mercado.

★ **UNA EDUCACIÓN PROPIA** ★

Al llegar a la ciudad, muchos indígenas se encontraron con que sus niños tenían enormes dificultades para integrarse a un sistema escolar en el que muchas veces eran mal vistos, bajados de curso y hasta rechazados, por ello decidieron crear sus propios centros educativos donde ser indígena y hablar kichwa no sea motivo de discriminación sino elementos centrales la propuesta educativa. Manuel, actual director del CEDEIB-Q, nos contaba que, “para dar esa atención a nuestros compañeros y a nuestros

guaguas tuvimos que crear nuestra propia institución, con nuestros maestros y en nuestra propia lengua, esa es la diferencia con las escuelas fiscales. Nosotros mantenemos nuestra lengua y nuestras costumbres y tradiciones aquí en Quito”. (Manuel Illicachi Guamán, director del CEDEIB-Q). Bajo esta convicción en 1986 se crea la Escuela bilingüe “Chimborazo”, que funciona al principio en el patio de una casa y luego en unas aulas prestadas en la escuela Inti Raymi ubicada en el sector del panecillo. A su vez en 1989 desde la Asociación de trabajadores Independientes Runacunapac Yuyay (ATIRY) se crea la Escuela bilingüe “Alejo Saés” al interior del Mercado San Roque.

★ **EL CENTRO EXPERIMENTAL DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGUE DE QUITO ABRE SUS PUERTAS DESDE EL MERCADO** ★

Al tiempo de estar funcionando de manera separada, la Escuela bilingüe “Chimborazo” por problemas de inseguridad, decide mudarse del sector del Panecillo y retornar a San Roque. De algún modo esta situación lleva a que ambas instituciones decidan unirse para dar lugar a un centro educativo más grande. En 1993 mamás, papás, profesores, profesoras y personal de ambas escuelas y asociaciones crearon un comité, para conversar sobre cómo unir esfuerzos, de este modo lo recordaba José, uno de los fundadores:

“Vinimos acá a la asociación ATIRY, que es una organización también indígena que es organización de trabajadores de Cumandá que lidera el compañero José Antonio Guapi. Donde los dirigentes se ponen de acuerdo se sientan a la mesa, conversan cómo hacer una institución un poco más grande, donde se unifica, porque la organización ATIRY también tenía una escuela y la organización Alejo Saés también tiene una escuela, entonces dice hagamos un Centro Experi-

mental. Y nace este Centro Experimental de Educación Intercultural Bilingüe de Quito” (José Paukarema, profesor CEDEIB-Q).

El recién creado CEDEIB-Q se ubicó en las instalaciones de la asociación de comerciantes indígenas ATIRY al interior del Mercado San Roque. Sin embargo el número de niños que asistía comenzó a crecer y era imprescindible encontrar un lugar más grande que pudiera adaptarse mejor a las necesidades educativas. No hizo falta buscar mucho porque ahí mismo, en San Roque había un gran edificio abandonado: el antiguo edificio del colegio Central Técnico.

La organización indígena que aglutinaba a madres y padres de familia y profesores decidió apropiarse del viejo edificio al que el tiempo y el abandono habían dejado en muy malas condiciones. Aquí es donde la organización apela a una importante herencia de los pueblos indígenas: el trabajo comunitario denominado minga o minka. Mediante mingas madres, padres, familiares, profesores y gente cercana comenzaron a acondicionar el espacio para que las clases pudieran trasladarse allí, Juana, profesora del CEDEIB-Q nos decía: Trabajando con los niños dijeron que no había como, por el espacio, entonces

★
Migrantes no! porque estas tierras han sido de nuestros tátara abuelos, por aquí se casó Huayna Capa con Pacha que ha sido una mujer indígena, entonces estas tierras eran todas de los indígenas, pero por el miedo la gente han huido, han ido a los altos paramos, nuevamente los retoños hemos regresados y estamos aquí, yo no me siento migrante, ni migro, sino que también soy parte de esto (Juana Obando, profesora del CEDEIB-Q)

★



ESTAS FOTOGRAFÍAS SON UNA SELECCIÓN DE UN CONJUNTO MAS AMPLIO DE IMÁGENES REALIZADAS CONJUNTAMENTE ENTRE EL FRENTE DE DEFENSA Y MODERNIZACIÓN DEL MERCADO SAN ROQUE, COMERCIANTES DEL MERCADO, MEDIACIÓN COMUNITARIA DE LA FUNDACIÓN MUSEOS DE LA CIUDAD Y EL FOTÓGRAFO LUIS HERRERA, ENTRE LOS MESES DE NOVIEMBRE 2013 Y ABRIL 2014.



ACTUALMENTE LAS FOTOGRAFÍAS RESULTANTES DE ESTE PROCESO FORMAN PARTE DEL ARCHIVO COMUNITARIO DEL FRENTE DE DEFENSA Y MODERNIZACIÓN DEL MERCADO SAN ROQUE.



EL PROPÓSITO DE ESTA COLABORACIÓN FUE MOSTRAR LAS DIVERSAS CARAS QUE FORMAN PARTE DE LA VIDA COTIDIANA, COMERCIAL, POLÍTICA, CULTURAL Y ORGANIZATIVA DEL MERCADO SAN ROQUE, ASPECTOS MENOS VISIBLES PERO QUE HACEN PARTE DEL PATRIMONIO Y LA MEMORIA VIVA DE LA CIUDAD.



SAN ROQUE

MÁS QUE UN MERCADO:

ESPACIOS SOCIALES Y RED DE ACTORES

El mercado San Roque no es simplemente un sitio de comercialización de productos sino un espacio de vida donde se despliegan complejas relaciones sociales, culturales y económicas. La diversidad de lugares, negocios, oficios, roles sociales y memorias que existen y conviven allí representan también un conjunto diverso de perspectivas e intereses distintos sobre el devenir del mercado en la ciudad. Acercarnos, conocer esa diversidad de voces implicadas, sus tensiones y posibles puntos de encuentro pudiera ser un primer momento en la construcción de un proceso democrático en la toma de decisiones, el diseño y las formas de auto-gestionar el mercado San Roque.

OFICIOS Y ARTESANOS

Dentro del mercado San Roque existen artesanos, venta de ropa usada, reparaciones, radio técnicos, sastres, zapateros, cerrajeros, muchos de ellos y ellas han heredado el oficio de sus padres y estuvieron vinculados a la red de oficios que existían en la 24 de mayo y que fueron trasladados al crearse el mercado San Roque en 1981. Este espacio de trabajo ha sido asociado al comercio de artículos de dudosa procedencia, no obstante representa también una gama de servicios importante que se ofertan a una red de economía popular importante en la ciudad.

GUARDIAS Y BARRENDEROS

La seguridad, la limpieza del mercado son servicios auto-gestionados por las asociaciones de comerciantes. La gestión de la basura orgánica en el mercado San Roque además de ser un gran problema ambiental y de salud pública, representa una posibilidad de articular a distintas instituciones técnicas, municipales, proyectos de agricultura urbana y los comerciantes y escuelas del mercado entorno al desarrollo de un modelo inédito de tratamiento de residuos orgánicos en la ciudad. Los comerciantes también se han referido a que este modelo abriría plazas de trabajo.

PRÁCTICAS VIVAS DE MEDICINA POPULAR Y DE TRADICIÓN INDÍGENA

Los saberes populares sobre el uso de plantas medicinales, la ritualidad indígena y católica son prácticas que se han actualizado y adaptado dentro de los núcleos urbanos andinos, y que están generalmente vinculados a las hierbateras de los mercados, mujeres que han heredado su oficio por tradición familiar y se encargan de transferir sus conocimientos a sus hijas. Estas prácticas representan hoy un patrimonio vivo, y una serie de relaciones interculturales en la ciudad relacionadas a la salud y la curandería.

EL MERCADO QUE ABASTECE A OTROS MERCADOS

Principalmente los mercados de San Francisco, Santa Clara, San Juan, Mercado Central y Mercado de Sangolquí reciben algunos productos desde San Roque, también las verdulerías y fruterías dispersas en los barrios de Quito además de los restaurantes del centro histórico se abastecen en San Roque. La ubicación estratégica del actual mercado San Roque le permite tener una influencia importante en la economía de alimentos de la ciudad.

LLEGADA DE PRODUCTOS

La comercialización de alimentos en el mercado tiene origen en la relación que establecen los agricultores y campesinos con una larga cadena de intermediarios. Para que los productos lleguen a la ciudad han pasado por muchas manos, un reto importante para las autoridades, las políticas públicas y el mercado San Roque es aminorar el número de intermediarios que intervienen y garantizar condiciones justas de trabajo tanto a productores, intermediarios y comerciantes.

BODEGAS

Muchas de las casas del entorno se han transformado en bodegas donde también se venden productos, convirtiéndose en la principal competencia para el comerciante del mercado.

RODEADORAS

La estrategia de subsistencia familiar de las rodeadoras es llevar el producto del mercado a las manos o al local de los consumidores lo que les genera un pequeño margen de ganancia. Este trabajo no tiene representatividad frente a las autoridades municipales, y sus condiciones de trabajo son altamente precarias. La regulación de las ventas informales en el espacio público del Centro Histórico no ha conseguido hasta el momento dar condiciones dignas para este trabajo ni abrir alternativas viables para su empleo.

CARGADORES

Es un trabajo precarizado sin formas de asociatividad ni representatividad ante las autoridades municipales. Los cargadores trabajan sobre todo en los días de feria y en las madrugadas de descargue de productos que llegan al mercado. Algunos de ellos vienen empleados por el transportista desde la provincia de origen de los productos, el pago se acuerda con el cliente o con el dueño del camión, sin embargo no existe un pago estandarizado sino que este depende de la voluntad de quien contrata. Los cargadores viven en sectores cercanos al mercado, en casas rentadas donde viven en grupos o comunidades de alta rotación pero también de acogida a nuevos cargadores llegados del campo.

AL INTERIOR DEL MERCADO

Entendemos como "giros" a las distintas secciones de venta de productos específicos en el mercado, así, encontramos: Giro frutas, legumbres, granos, choclos, hortalizas, hierbas, artesanos, muebles, venta de ropa (nueva y usada), alimentos preparados, etc. Productos al por mayor y menor. Desde el mercado se distribuyen productos en distinta escala (cargas completas, número de cajas o por fundas). Dentro del mercado hay espacios en donde se venden varios tipos de hortalizas, tubérculos, hierbas, y frutas, todo en un solo lugar o puestos dedicados a la venta específica de determinado producto, por ejemplo el giro de muebles y papas, pero también las terneras, lácteos, pollos, las hierbas medicinales, animales pequeños y granos. El sistema de distribución y comercialización en el mercado es complejo y no existe ninguna regulación que condicione el tipo de ventas que puede hacer cada comerciante, por tanto mucho compran y venden al por mayor, pero también pueden tener un puesto de venta al por menor en la calle y familiares vendiendo productos como rodeadoras.

PUSTOS DE COMERCIO FUERA DEL MERCADO

Muchos de los puestos que se ubican en el espacio público son el resultado de un crecimiento del comercio, el incremento de las migraciones indígenas en los años 70 y 80 y los problemas de administración y regulación de los mercados de manera general. Actualmente los comerciantes ubicados en el exterior del mercado están asociados y organizándose en búsqueda de reconocimiento y mejores condiciones de trabajo, no obstante, conviven con el comercio informal y las ventas ambulantes, que son vistos como una competencia desleal, y son producto constante de estigmatización por los problemas de tráfico y delincuencia en el sector.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA DEL MERCADO

La organización política del mercado San Roque, tiene distintas agendas, por un lado están las asociaciones que trabajan por mejorar las condiciones del actual mercado y defienden la sostenibilidad de un mercado diverso y de servicio metropolitano, el conjunto de estas asociaciones es el Frente de Defensa y Modernización del mercado San Roque. Por otra parte están las asociaciones que han decidido acogerse a un posible plan de re-ubicación. Las formas en que se define la organización política del mercado muchas veces resultan contradictorias a los deseos o expectativas de los miembros de base, debido a una confusa comunicación desde las autoridades municipales y de sus propias dirigencias en los procesos de negociación.

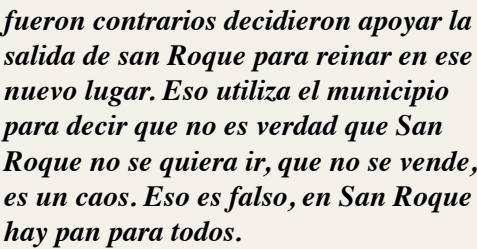


ESCUELA INTERCULTURAL

A pesar de que la ciudad de Quito tiene una gran cantidad de población Kichwa hablantes, esta magnitud no se corresponde con la cantidad de escuelas y colegios que cumplan con la modalidad intercultural bilingüe. Es por eso que muchas mamás y papás indígenas priorizan el valor de su lengua y su cultura en la formación de sus hijos y deciden enviarlos al CEDEIB-Q, a pesar de que no todos viven en los alrededores muchos de ellos trabajan en el mercado.



2014



El factor de ser mujer ha sido una lucha de años, yo recuerdo en mi familia mis primos varones, que le decían a mi papá, para que les das de estudiar a las hijas si lo único que van a hacer es poner el título colgando en la pared porque tienen que servir al marido, son los hombres los que van a sacar la cara de la familia. Eso nos unió, conversábamos con mi ñaña que nosotras si podemos.

*Hoy a la par que estoy en la dirigen-
cia, ejerzo mi profesión para que no se
cumpla lo que mis familiares dijeron
que mi título este colgado en la pared,
no lo voy a permitir, voy a conjugar
las dos cosas. Soy abogada y en el
mercado soy una comerciante más con
su delantal.*

Ser dirigente mujer da muchas limitaciones yo veo que para los hombres es más fácil. La mujer tiene que ser trabajadora, tiene que ser mujer, tiene que ser compañera y tiene que ser madre y conjugar esas actividades, porque hombre sale a trabajar y puede contar. Pero gracias a dios, dios me ha premiado me ha dado un hombre maravilloso que es mi esposo.

Yo pienso que las cosas se han dado como fruto y reconocimiento a la labor que las mujeres hacen en San Roque, por ejemplo en el caso de Miryam que es una dirigente de la calle, ellos

hasta ahora son considerados como que no tienen derechos, como que son los delincuentes, los aislados. Ella dice en mi sitio si hay delincuencia pero yo me voy a depurar, yo quiero estar con ustedes haciendo un nuevo mercado, como no hacer loable aquello.

Yo pienso que las mujeres nos hemos hecho visibles, como estamos en el mercado, como somos comunicativas por no decir otra cosa y hablamos sobre lo que nos inquieta y nos damos cuenta que el mismo problema nos está uniendo. Por ejemplo Marta que pertenece a una asociación que está catalogada como de los cachineros. Aparece Silvana, doña Aidita, Mónica, Raquel que es de los mariscos. Yo digo somos un engranaje porque por ejemplo Raquel a veces no opina en las reuniones pero dice yo apoyo con tal cosa, entonces así va funcionando. También estaba Doña Rosita Puruncaja, una dirigente muy reconocida que

se murió hace un año y medio.

San Roque me ha formado, he aprendido de buenos dirigentes. Gracias a San Roque he podido conversar con el señor Alcalde hasta con el presidente, a veces hay manifestaciones y aunque no quiera me ponen a la cabeza, mi marido me dice: “te van a llevar presa piensa en tus hijos” porque pienso en mis hijos lo hago, para que ellos vean a una mujer luchadora, que emprende. Entonces ahí nos hacemos visibles las mujeres en la dirigencia. Yo estoy al frente para que San Roque no desaparezca del sector.

Hay una idea de desarrollo y progreso que mueve las transformaciones de la ciudad. Desde el sentido común, todos deseamos una ciudad más segura, ordenada, limpia donde podemos trabajar, criar a los hijos, re-crearnos y desarrollar nuestro proyecto de vida intensamente. Pero a pesar de que compartamos esos deseos vitales no los entendemos de la misma manera, mucho menos accedemos de la misma forma a la posibilidad de su realización.

Moveirse, ir y venir por la ciudad, no significa lo mismo para un trabajador de oficina y automóvil atascado en el tráfico que para una mujer del comercio ambulante que pasa su jornada de trabajo caminando las calles; tampoco entenderá lo mismo por “progreso de la ciudad” un empresario hotelero en el centro histórico que un estibador del mercado San Roque que llega de la provincia buscando mejorar sus ingresos familiares.

Nosotros, que somos diferentes, con opuestas condiciones y expectativas de vida, estamos obligados a reconocernos en un mundo compartido. Este reconocimiento no está libre de conflictos pero nos empuja a imaginar de manera colectiva el devenir de la ciudad como un derecho y un bien común y no como un conjunto de vidas aisladas. Hablamos de un conflicto marcado por el deseo de encontrar formas de con-vivir en un

marco de dignidad y justicia social; estar implicados en ese deseo nos vuelve sujetos en dependencia mutua. En buena hora por esto, de lo contrario el aburrimiento, la apatía y el individualismo no se podrían soportar.

Quizás suena romántico y falsamente alentador esta visión colectiva de la ciudad, cuando sabemos que, la mayor parte de las veces, las fuerzas del interés económico se imponen en el ordenamiento de los espacios, los comportamientos y el diseño de la ciudad. En ese escenario ¿qué hacer? Siempre es una pregunta con varias respuestas paralelas y complejas.

La experiencia y aprendizajes de organización que se van construyendo desde el mercado San Roque a partir del proyecto de re-funcionalización que se le viene en encima quizás nos brindan algunas pistas, algunas alertas, pero sobre todo compromete nuestra imaginación sobre la ciudad.

A lo largo de al menos treinta años, la gente del mercado San Roque viene luchando contra los titulares que lo señalan como lugar intransitable, desorganizado, inseguro, que “afea” un Quito patrimonio de la humanidad seducido por el turismo como nuevo motor económico.

Los problemas que acumula el mercado no son falsos y tienen una correspondencia directa a una serie de abandonos y discriminación que

★

En enero del 2013 la Fundación Museos de la Ciudad fue invitada por el Instituto Metropolitano de Patrimonio a conformar un equipo de trabajo para desarrollar una serie de talleres y diálogos con los comerciantes del Mercado San Roque que tendrían el objetivo de levantar sus propuestas y demandas para la elaboración de un ante-proyecto para la re-funcionalización del espacio.

El principio de trabajo rápidamente se desbordó puesto que era imposible no reconocer la complejidad y diversidad de actores vinculados al espacio más allá del comercio y la incidencia del mercado en todo el centro histórico.

Así se dio inicio a un mapeo de actores y propuestas surgidas desde distintos puntos: la escuela intercultural, espacios de asistencia social, actores no asociados además del Frente de Defensa del Mercado. Conjuntamente se elaboraron distintos escenarios que representarían retos tanto para las instituciones municipales como para la organización política del mercado.

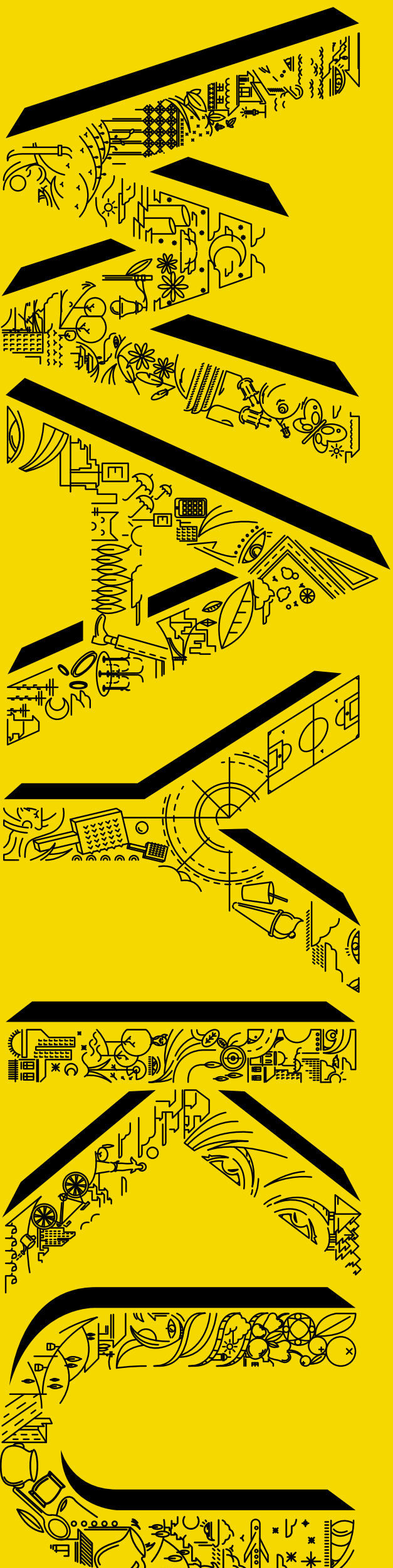
Aunque unos primeros insumos y resultados han sido alcanzados y socializados, el proceso de diálogo, proposición y reconocimiento entre actores del mercado continúa.

De manera paralela, este acercamiento ha generado un re-planteamiento del rol que juegan los museos frente a las problemáticas de las comunidades de su entorno y de cómo entienden los procesos de educación no formal como una práctica para fortalecer la interculturalidad y la participación ciudadana.

históricamente ha sufrido el comercio popular e indígena en Quito. Pero estos problemas no restan la importancia del rol que juega el mercado

San Roque para la soberanía alimentaria de la ciudad; para la posibilidad de relaciones interculturales en un núcleo urbano, para la autonomía y

LA MEMORIA DE LA URBE EN LA VOZ DE SU GENTE



CUMANDÁ • SAN ROQUE • 24 DE MAYO • COMUNAS


CUMANDÁ
PARQUE URBANO

SÁBADO
10 DE MAYO 10H30
(EX TERMINAL TERRESTRE)